



**Plaza de Santa María, 11-12, esquina calle el Hilo, 1, esquina calle Nueva, 9-11  
(Villena)**

Fernando E. Tintero Fernández y Jesús M. Flor Francés

**Publicación digital**

*Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2007*

**Editores**

Fernando E. Tintero Fernández y Sara Pernas García  
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados  
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

**Año de la edición: 2008**

**Depósito legal: A-1070-2008**

**ISBN: 978-84-691-6719-9**



<b>Nombre de la intervención:</b>	<b>Plaza de Santa María, 11-12, esquina calle el Hilo, 1, esquina calle Nueva, 9-11</b>
<b>Municipio:</b>	Villena
<b>Comarca:</b>	El Alto Vinalopó / L'Alt Vinalopó
<b>Director:</b>	Fernando E. Tendaro Fernández (ARQUEALIA, S. L.)
<b>Equipo técnico:</b>	Jesús M. Flor Francés y Miguel A. Quereda Leguey
<b>Autores del artículo:</b>	Fernando E. Tendaro Fernández y Jesús M. Flor Francés
<b>Promotor:</b>	Particular
<b>Autorización:</b>	2006/1157-A
<b>Fecha de la actuación:</b>	10/11/2006 – 12/2/2007
<b>Coordenadas localización:</b>	Centro urbano
<b>Periodos culturales:</b>	Romano altoimperial, califal / taifal, almorávide / almohade, bajomedieval, moderno y contemporáneo
<b>Material depositado:</b>	Museo Arqueológico Municipal José María Soler
<b>Tipo de intervención:</b>	Documentación y excavación arqueológica

## INTRODUCCIÓN

El solar objeto del presente estudio arqueológico se emplaza junto a la iglesia parroquial de Santa María, en una posición intermedia entre la villa murada y el barrio del Rabal (extramuros) del centro histórico de Villena. Concretamente son los números 11 y 12 de la plaza de Santa María, el número 1 de la calle el Hilo (que constituye un único inmueble junto con el de la plaza de Santa María, 12), y los números 9 y 11 de la calle Nueva. Todos ellos forman el extremo occidental de una manzana alargada, con orientación E-W, delimitada por las calles Baja, Hilo, Nueva y la plaza de Santa María. Esta manzana es una de la que delimitan por el sur el BIC del núcleo histórico de Villena.

## METODOLOGÍA

La intervención arqueológica realizada en los inmuebles sitios en la plaza Santa María, 11-12, calle el Hilo, 1 y calle Nueva, 9-11 consta de tres fases. La

primera fase consistió en un estudio murario de todos los alzados de las cuatro viviendas que conformaban la totalidad del solar objeto de estudio, mediante una serie de catas murarias que proporcionaron información acerca de la técnica constructiva de los mismos. También se realizó un estudio planimétrico de cada una de las viviendas, así como un amplio reportaje fotográfico.

La segunda parte de la intervención tuvo lugar una vez derruidos los cuatro inmuebles a los que hemos hecho mención anteriormente. Se plantearon seis sondeos de 2 x 3 m (6 m<sup>2</sup>) distribuidos por la superficie del solar para obtener una estimación representativa de las posibilidades arqueológicas del subsuelo. Estos sondeos se realizaron utilizando medios mecánicos y manuales, documentando los rellenos antrópicos y restos arqueológicos muebles e inmuebles utilizando el sistema de registro estratigráfico.

La tercera fase de la intervención consistió en la excavación arqueológica de todo el solar objeto de estudio (extensión total de 608,86 m<sup>2</sup>). Tras la retirada del estrato superficial y contemporáneo por medios mecánicos se procedió a excavar el resto del espacio por el procedimiento manual, empleando la metodología Harris-Carandini, consistente en la excavación abierta de estratos superpuestos. Excavando los estratos depositados desde el más reciente al más antiguo. Estos estratos se han registrado en un listado asignándoles a cada uno un número identificativo denominado unidad estratigráfica (UE), incluyendo en ellos las características físicas y posicionales de cada estrato. Todas las unidades estratigráficas han quedado reflejadas y relacionadas en la matriz correspondiente. Asimismo, se ha realizado un levantamiento planimétrico completo contando con la ubicación de la intervención, las plantas de los restos documentados y la realización de los perfiles más representativos, así como un exhaustivo reportaje fotográfico.

## ESTUDIO MURARIO

Tiene como objeto el conocimiento de las fábricas constructivas de los inmuebles de la plaza de Santa María, 11-12, calle el Hilo, 1, y calle Nueva, 9-11 de Villena (Alicante) para establecer la valoración técnica de su interés histórico y arqueológico.

Los cuatro inmuebles que formarán el futuro “edificio Santa María” forman una planta de tendencia rectangular, con unas dimensiones de fachada en la plaza de Santa María de 14,41 m, en la calle el Hilo de 34,39 m y en la calle Nueva

de 16,47 m dando una superficie de 608,86 m<sup>2</sup>. Dependiendo del inmueble, las habitaciones se distribuyen en dos o tres plantas. Como norma general, estos edificios tienen una techumbre similar para ambos casos, compuesta por una cubierta a una o dos aguas de teja cerámica sobre forjado de vigas de madera y revoltón de cañizo y yeso. Las fábricas presentes en los muros perimetrales se reducen al empleo de la mampostería recibida con mortero de yeso o tierra. Los tabiques, en la mayoría de los casos son de ladrillo. El futuro "edificio Santa María" comprende cuatro inmuebles.

## SONDEOS ARQUEOLÓGICOS

En el proyecto de intervención arqueológica remitido a la Conselleria de Cultura, Educación y Deporte y aprobado por la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano y Museos se plantearon seis sondeos de 2 x 3 m (6 m<sup>2</sup>) distribuidos por la superficie del solar para obtener una estimación representativa de las posibilidades arqueológicas del subsuelo. Algunos de estos sondeos se ampliaron para hacer más comprensibles los restos hallados, ya que apareció un pavimento de guijarros (sondeo IV) y un pavimento de losas de Simón (sondeo V), entre otros elementos inmuebles.

La realización de los seis sondeos arqueológicos en el solar de los inmuebles plaza de Santa María, 11, plaza de Santa María, 12 - calle el Hilo, 1 - calle Nueva, 9 y calle Nueva 11 ha evidenciado la existencia de restos arqueológicos de naturaleza mueble e inmueble en todos ellos, pudiendo fecharse los mismos en época bajomedieval (siglo XV), aunque algunas de las estructuras sean de periodos más recientes, como, por ejemplo, los restos del sondeo III y el pozo/aljibe del sondeo VI.

La información aportada por los restos muebles (cerámicos en su gran mayoría) nos indica que en los sondeos I, II, IV, V y VI la práctica totalidad de los restos recuperados son de cronología bajomedieval, concretamente de finales del siglo XIV y el siglo XV, correspondiendo a las producciones de los talleres valencianos de Paterna y Manises. Estos talleres realizan unas piezas y unas decoraciones características para la vajilla de mesa (platos, escudillas, jarras, etc.), como son las cubiertas vidriadas con motivos geométricos y vegetales pintados en azul, en reflejo dorado y azul-reflejo dorado.

Por ello, los muros y pavimentos que se relacionan con estos estratos de cronología medieval deben datarse en este mismo periodo cronocultural.

Mientras que en los sondeos I, II, IV y V, los materiales arqueológicos solo corresponden al siglo XV, en el sondeo VI hay materiales que perduran hasta los siglos XVI y XVII.

En el único sondeo donde también ha aparecido material iberorromano (siglo III a. C. - siglo I d. C.) ha sido el sondeo V. Corresponde a un reducido conjunto que debe de proceder de arrastre de un posible asentamiento situado en las faldas del castillo. Estos materiales están mezclados en el mismo estrato de tierra oscura con los materiales del siglo XV.

Por último, en el sondeo III, el único material arqueológico recuperado en el semisótano ha sido el relleno de escombros (piedras, yesos, molduras) y basura de cronología contemporánea (mediados del siglo XX) vertido para sellar esta habitación, seguramente en el momento del retranqueo de la fachada de la calle el Hilo.

## EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

Una vez concluidos los trabajos anteriores, y obtenida toda la información correspondiente a los mismos, se planteó una tercera fase en la intervención arqueológica que se ha llevado a cabo. Esta nueva fase corresponde a la excavación arqueológica en extensión de la totalidad de la superficie.

La excavación del solar se programó dividiendo la superficie de este en tres sectores, por dos motivos: el primero, basado en los resultados obtenidos de los sondeos realizados con anterioridad. Habiéndose documentado restos inmuebles de época bajomedieval en la parte más septentrional del solar; mientras que en el resto de la superficie, las estructuras detectadas eran posteriores, más concretamente de época contemporánea. El segundo motivo por el que la superficie del solar se dividió en tres sectores es la propia planta de este, pues es un espacio de grandes dimensiones (608,86 m<sup>2</sup>) no regular, observándose un retranqueo en la medianera con el edificio colindante.

El Sector 1 fue el primero en excavarse. Es el que abarca la parte más septentrional del solar y donde se documentaron la mayor parte de los restos arqueológicos. Presenta una secuenciación estratigráfica muy amplia que va desde época íbero-romana, con una cronología inicial en torno al siglo II a. C., hasta nuestros días, con un hiatus (entre los siglos IV y XI d. C.) del que no se tiene constancia material de existencia de hábitat u ocupación humana.

El Sector 2 se excavó en segundo lugar y se encuentra en la parte central del solar, más concretamente en el espacio que abarca el retranqueo en la medianera con el edificio colindante. La totalidad de los restos aparecidos son de época contemporánea (mediados siglo XVIII - siglo XX).

El Sector 3 fue el último de los sectores en excavarse y es el que ocupa la parte meridional del solar, zona limítrofe con la calle Nueva. La mayoría de los restos recuperados en el mismo son de época contemporánea, si bien también contamos con restos muebles e inmuebles de época tanto íbero-romana (siglo II a. C.) como islámica (siglo XII - primera mitad del siglo XIII).

## VALORACIÓN DE LOS RESTOS

La intervención arqueológica efectuada en los inmuebles colindantes sitios en la plaza Santa María, 11-12, calle el Hilo, 1 y calle Nueva, 9-11 ha documentado un asentamiento humano desde época íbero-romana hasta nuestros días. Más concretamente existen cuatro momentos o periodos históricos.

El primero y más antiguo es el de época romana, con una representación cronológica que abarca desde el siglo II a. C. hasta el II d. C., es decir, tenemos producciones romanas tanto de época republicana como de época altoimperial. Una de las estructuras más antiguas que tenemos, de época íbero-romana, es un canal realizado con lajas de piedra clavadas en la tierra vegetal, utilizado para canalizar el agua procedente de la sierra de la Villa, y que por tanto iría asociado a algún núcleo de población íbero-romano (siglos del II-I a. C. al II d. C.) que según José María Soler podría encontrarse en la pequeña elevación donde hoy se encuentra situada la iglesia de Santa María. Las dimensiones de esta estructura son muy grandes, pues ha sido documentada en toda la extensión del solar, prácticamente, paralela a la calle el Hilo.

El canal al que se ha hecho mención anteriormente, fue abandonado en época romana, pues sobre este se ha documentado un estrato con diversos tipos de materiales cerámicos de época romana como son restos de copas de *terra sigillata* itálica, sudgálica e hispánica, restos de ánforas, cazuelas africanas de cocina..., que nos dan una cronología que va desde el siglo II a. C. hasta el siglo II d. C., donde además aparecieron restos de carbón, piedras y cerámica quemada de este mismo periodo histórico que han sido identificados como tres hogares.

El siguiente momento histórico del que tenemos constancia es de época islámica, más concretamente del momento más tardío de esta, con restos de estructuras, en concreto seis estancias y un pozo. Y materiales arqueológicos muy variados de los que hay que destacar una jarrita vidriada en verde, restos de tres ollas diferentes conservadas en muy buen estado, así como diversas piezas desmontadas de cántaros que nos aportan un registro material de muy buena calidad, con una cronología que gira en torno a la segunda mitad del siglo XII y la primera mitad del siglo XIII. Estos materiales están en relación con el momento en que se produce el cambio en el patrón de asentamiento de la población en el Imperio almohade, trasladándose desde el poblado en altura de Salvatierra (Villena), o desde poblaciones que están siendo conquistadas por los aragoneses, a zonas más accesibles en llano, junto al recién construido castillo de la Atalaya. Estas primeras viviendas islámicas situadas junto a la supuesta mezquita aljama, plantean el mismo problema que las documentadas en el periodo bajomedieval, es decir, puede que estos muros delimiten habitaciones de varias viviendas o, por el contrario, que formen parte de una única vivienda de mayor importancia.

Los restos arquitectónicos conservados de este momento histórico que se acaba de analizar son muy reducidos, pues con la llegada de poblaciones cristianas se produce un arrasamiento de las estructuras de este periodo y se construyen nuevas viviendas o estancias que sustituyen físicamente a las anteriores, si bien en algunos casos se ha documentado que reutilizan estructuras de construcción anteriores para construir las nuevas viviendas.

Los primeros restos materiales que nos indican la presencia de esta nueva población datan de la segunda mitad del siglo XIII, con restos de escudillas y *pitxers* vidriados en verde-morado procedentes de los alfares valencianos de Paterna, junto con restos de cantarillos y cántaros con decoración pintada tanto en óxido de manganeso como de hierro.

Los restos a los que se está haciendo mención se prolongan hasta principios del siglo XVI y son tanto de naturaleza mueble como inmueble, habiéndose documentado las características producciones que aparecen en la zona procedentes de los talleres valencianos de Paterna y Manises con decoración vidriada tanto en azul, reflejo dorado como azul-reflejo dorado, y también otras producciones de estos siglos procedentes de los talleres malagueños, con motivos también en azul-reflejo dorado. Todas estas producciones aparecen con restos de menor importancia realizados en los talleres locales.

De este momento bajomedieval cabe destacar los restos de una almazara: tres cubetas asociadas a una prensa de aceite, hoy no conservada, que, a través de un canal, iría decantando el líquido de una cubeta a otra, y de esta, mediante una tubería cerámica iría al lugar de almacenamiento. En el interior de una de las citadas cubetas aparecieron dos escudillas vidriadas en reflejo dorado procedentes de los alfares valencianos de Manises y Paterna en perfecto estado de conservación, que nos han ayudado a datar dichas estructuras en torno al siglo XV.

Junto a esta zona industrial es preciso destacar la documentación de una serie de estancias, concretamente siete, con sus muros enlucidos, pavimentos y hogares de época bajomedieval que, debido a los escasos restos conservados, plantean el mismo problema que el visto para las estructuras islámicas, pues bien podría tratarse de diferentes viviendas, como indica la presencia de tres hogares, pues no es común que en una misma vivienda haya más de una cocina; o bien puede tratarse de diferentes estancias y habitaciones de una misma vivienda (dispuestas en torno a un patio), de algún personaje importante del momento.

Como hemos visto anteriormente, estas estructuras bajomedievales llegan hasta principios del siglo XVI, y desde este siglo hasta principios del siglo XIX no se tiene constancia de ningún resto de ocupación humana de la zona. Esta información está corroborada por un plano encontrado en el Archivo Municipal, en el que no se muestra construcción alguna en el área objeto de estudio a principios del siglo XIX.

El último momento documentado y más reciente es el contemporáneo (finales del siglo XVIII - siglo XIX), relacionado con los inmuebles que existían en el actual solar. Según la oficina del catastro fueron construidos en torno a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Más concretamente, el edificio de Santa María, 11 es del año 1900. El edificio situado en la esquina confluencia entre la calle el Hilo, 1 y Santa María, 12, según datos obtenidos por antiguos propietarios, sería de 1795. El edificio de la calle Nueva, 9, atendiendo a la oficina catastral, es de 1889 y el sito en la calle Nueva, 11, según esta misma fuente, es de 1896.

De todos los inmuebles objeto de estudio, el edificio sito en la calle el Hilo, 1 y Santa María, 12 conservaba una serie de estructuras destinadas a la elaboración de vino, conservadas tras el derribo del mismo que, junto con la

documentación obtenida del mismo nos indica que este inmueble es el único de todos los edificios estudiados utilizado para labores agrícolas.

Para concluir, hay que indicar que la intervención arqueológica realizada en los inmuebles colindantes situados en la plaza de Santa María, 11-12, calle el Hilo, 1 y calle Nueva, 9-11 de Villena ha puesto al descubierto una parte importante de la historia de la ciudad de Villena, desde época íbero-romana hasta nuestros días, aportando nuevos datos para el conocimiento del desarrollo y evolución de la ciudad y sus habitantes en los periodos culturales precedentes.



Fachadas de los inmuebles antes del derribo



Vista general de la excavación



Restos del canal del ibérico reciente o romano republicano



Hogares romanos (UU. EE. 1105 y 1106)